

Con el objetivo de conocer en profundidad el funcionamiento de las dinámicas conflictivas y las múltiples dimensiones en que se desarrollan, Juan Jesús García Vélez estudia los conflictos verbales de *Ilíada IX* (la asamblea de los aqueos de 17-78 y la embajada a Aquiles de 225-655). Para ello, combina las perspectivas pragmática, retórica y pragmadialéctica.

El libro comienza con una “Presentación” en la que el autor expone brevemente sus objetivos e incide en la necesidad de abordar el estudio desde las tres perspectivas propuestas, en aras de ofrecer una visión completa de los conflictos verbales analizados.

En el Capítulo I se ofrece una amplia definición de conflicto verbal que permite acotar el objeto de estudio. Tras hacer un breve pero meticuloso recorrido por diversos planteamientos teóricos sobre el tema, el autor propone una definición propia del conflicto como “situación pragmática constituida por un diálogo entre contendientes, no sujetos a un contexto de enfrentamiento de ámbito general por pertenecer a bandos diferentes, con desarrollo de argumentos respecto a la postura propia y la del oponente, que excluye la agresión física pero no la verbal, y con posible mediación de un tercero o auto-mediación de un contendiente”.

De igual modo, en el Capítulo I el autor justifica la elección de los conflictos de *Ilíada IX* como objeto de estudio. Entre los motivos aducidos se encuentran su ubicación en el primer plano de la historia, su relevancia para el desarrollo de la trama centrada en la μῆνις Ἀχιλλῆος y su pertinencia para la constitución del argumento moral de la obra.

En el Capítulo II se presentan los diversos aparatos teóricos y metodológicos que constituyen la base del análisis. El autor comienza con el enfoque pragmático, definiendo su objeto de estudio y las tres teorías de referencia para el examen de los conflictos verbales en *Ilíada IX*: la Teoría de los Actos de Habla, que permite reconocer las intenciones de cada hablante y caracterizarlo a través de ellas, la Teoría de la Relevancia, que subraya la importancia de prestar atención detallada a cada término y expresión empleada por el hablante, y la Teoría de la Cortesía que, entre otras cosas, insta a atender a los factores sociales que rodean el acto comunicativo. Para todas estas teorías el autor ofrece un amplio *corpus* bibliográfico.

A continuación, se presenta el enfoque retórico, que resulta esencial para el análisis de conflictos que implican un afán de ambas partes de la interacción de persuadir a la otra. Tras definir los conceptos de

argumentabilidad, argumentación, razonamiento y persuasión, el autor introduce los dos niveles en los que se propone desarrollar el estudio retórico de los conflictos. En primer lugar, pretende identificar los mecanismos de convicción desplegados por los hablantes siguiendo la distinción aristotélica tradicional entre *ethos* y *logos*, lo que conlleva atender a procedimientos como *entimema* o *paradeigma*. Por otro lado, pretende atender al *esquema de las intervenciones*, según el tipo *justificación/postura* o su inverso, y a la *forma de cierre del conflicto* para determinar aspectos como el nivel de urgencia del hablante o el alcance del enfrentamiento entre los implicados. Para ello, una vez más, cuenta con un extenso respaldo bibliográfico.

Finalmente, se presenta el nivel de la pragmadialéctica, que busca las claves para el óptimo desarrollo de los debates verbales y aúna, en el concepto de *maniobra estratégica*, la dialéctica y la retórica. Para el estudio pragmadialéctico de los conflictos de *Ilíada IX*, el autor atiende a dos dimensiones. En primer lugar, la división del discurso argumentativo en cuatro fases (fase de confrontación, fase de apertura, fase de argumentación y fase de conclusión). Cada una de estas fases comprende una *maniobra estratégica* que ha de estudiarse atendiendo a parámetros como los límites institucionales, el estado del debate o las elecciones ejecutadas por el hablante. El autor ejemplifica todos estos conceptos con el conflicto entre Menelao y Antíloco de *II. XXIII 570-611*. Por otro lado, se debe atender a las posibles falacias, es decir, rupturas de las “reglas de la discusión crítica”. También en este apartado el autor cuenta con un amplio respaldo bibliográfico.

En el Capítulo III se aborda el análisis de los conflictos verbales de *Ilíada IX*. El primer apartado está dedicado al estudio del conflicto desarrollado en la asamblea de los aqueos (17-78), que enfrenta a Agamenón con Diomedes y finaliza con la intervención mediadora de Néstor. El autor comienza ofreciendo una contextualización del episodio, para posteriormente proceder al análisis de los discursos según los niveles pragmático, retórico y pragmadialéctico, que permiten caracterizar a los personajes atendiendo a sus estrategias discursivas. Agamenón queda reflejado como un líder incapaz, Diomedes como un joven impetuoso e irreflexivo y Néstor como el anciano prudente que, con su mediación, produce una desescalada en la tensión y logra resolver el conflicto.

En el segundo apartado se aborda el estudio de la embajada ante Aquiles, comenzando con el conflicto verbal entre Odiseo y el Pelida. El autor aplica el mismo esquema de análisis que había empleado anteriormente: ofrece una visión panorámica del conflicto y procede, a continuación, a identificar las estrategias discursivas según los tres niveles de análisis. Odiseo ejecuta un discurso de gran elaboración retórica en el que transita dos rutas argumentales (a y b). Incorpora numerosos actos de habla directivos (peticiones, consejos...) mitigados de formas diversas y revestidos de mecanismos retóricos como la

diáthesis, los entimemas o el ethos bilateral. Sin embargo, en sus maniobras estratégicas realiza elecciones ineficaces e incurre en puntuales falacias, por lo que, finalmente, no logra persuadir a su interlocutor. Aquiles despliega una estrategia discursiva basada en la acumulación de actos de habla directivos no mitigados y directivos sarcásticos y el recurso a mecanismos como el ethos, con los que busca responder y desarticular de forma ordenada a todos los argumentos del interlocutor, declarando su voluntad de marchar de vuelta a casa y tratando de despedir a los embajadores. Pero ciertas omisiones deliberadas y la incursión en una falacia puntual hacen que su parlamento no sea del todo efectivo, dejando las puertas abiertas a la intervención de Fénix. Odiseo queda delineado como un orador hábil pero ineficaz, Aquiles como un individuo implacable y resuelto.

En el tercer apartado se analiza el conflicto entre Fénix y Aquiles. En su discurso, Fénix recurre al ethos bilateral para presentar su relación familiar con Aquiles y conseguir su empatía y, a continuación, ejecuta cuatro súplicas mitigadas en las que destacan mecanismos como el entimema o el paradigma (historia de Meleagro) y cobran relevancia las elecciones referidas al tópico puestas al servicio de mostrar a Aquiles las consecuencias de su inacción e instarlo a aceptar la recompensa ofrecida por Agamenón. En su respuesta, Aquiles recorre dos rutas argumentales que van desde un nuevo rechazo de las recompensas hasta las consideraciones de su vínculo con Fénix, a quien trata de reubicar en su bando, por lo que incorpora recursos como referencias al ethos personal y actos directivos como órdenes y prohibiciones mitigadas. Pero su omisión deliberada de dar respuesta a los argumentos religioso y heroico del interlocutor, así como los reproches que le dirige, ponen de manifiesto que el parlamento de Fénix ha logrado conmover a un Aquiles que, al final de su respuesta, considera la posibilidad de permanecer junto a las naves.

En el cuarto apartado se analiza el conflicto verbal entre Áyax y Aquiles. Antes de adentrarse en el análisis, el autor dedica un breve espacio a matizar la distinción entre *ποινή* y *ἄποινα*, esencial para comprender la discrepancia entre los dos héroes. En su discurso, Áyax transita dos rutas argumentales que lo llevan de emitir duros reproches a Aquiles, mediante recursos como la *praeteritio* y los insultos mitigados, a realizar nuevas súplicas a través del ethos bilateral referido a su relación de camaradería con el interlocutor. Destacan también recursos como el paradigma y la diáthesis, dispuestos en forma de «zigzag retórico», y la falacia en que incurre al confundir *ποινή* y *ἄποινα*. En su respuesta, Aquiles reconoce que Áyax ha hablado de forma oportuna, reitera sus motivos personales para no regresar al combate y da por finalizada la embajada. Para ello, recurre a mecanismos como el ethos unilateral y las diáthesis, dispuestos en «zigzag retórico», y a actos directivos (órdenes) mitigados con estrategias de cortesía. Además, incurre en dos falacias que muestran la alteración de su ánimo. Su

resolución final de no regresar al combate hasta que sus naves estén en peligro indica una segunda cesión a las súplicas de los embajadores.

En el Capítulo IV, por último, el autor hace una recapitulación y valoración de resultados, concluyendo la gran eficacia que la combinación de los tres niveles de análisis ha tenido para conocer a fondo las dinámicas de conflicto estudiadas, identificar diversos esquemas argumentales y maniobras estratégicas, y determinar cómo esos esquemas contribuyen a la caracterización de los personajes que los incorporan

En definitiva, el trabajo de Juan Jesús García Vélez es un ejemplo de meticulosidad y rigor. Con un extenso respaldo bibliográfico, lleva a cabo un exhaustivo análisis de los conflictos verbales de *Ilíada* IX que le permite ofrecer una visión completa y detallada de este tipo de dinámicas, en lo que constituye una valiosa aportación al estudio y conocimiento de los poemas homéricos desde una perspectiva novedosa y muy enriquecedora.

Antonio Muelas López

Universidad de Murcia

Email: a.muelaslopez@um.es